

# EL REO BRICEÑO EN LA PENITENCIARIA EL INDULTO

*Baje el golpe del acero  
cruje i se lamenta el leño;  
así el infeliz Briceño  
ya no es el culpable fiero.*

Terminada la sumaria,  
este viérnes que pasó  
al reo se le llevó  
hasta la penitenciaría;  
ahí en celda calcelaria  
ya no es el reo altanero;  
su defensor con esmero  
por ver de salvarlo insiste  
pero Briceño está triste  
bajo el golpe del acero.

El corazon es balanza  
que pocas veces se engaña  
cuando hay algo que lo daña  
pierde luego la esperanza;  
mientras el proceso avanza  
con dukce y penoso ceño  
ya se si mismo no es el dueño  
y llora sobre un escaño  
i al ver su dolor tamaño  
cruje i se lamenta el leño.

Encerrado como rata  
en aquel torreón feudal

la inmensidad de su mal  
mas grande se le retrata:  
por mas bien que se le trata  
ye de la muerte el diseño  
por calmarse pone empeño  
pero ve la sangre roja  
pasa en horrible congoja  
así el infeliz Briceño.

¡Ai, que horrible i angustiosa  
es la suerte del penado,  
pasa un tiempo brolongado,  
medio metido en la fosa!  
Briseño, piensa en su esposa  
i en su hijito i el primero!  
¡que dolor mas verdadero  
que aquella dura ansiedad!  
para toda sociedad  
ya no es el culp[a]ble fiero.

Me dicen que en la Serena  
se mueve mucho la jente  
para ver que al delincuente  
se le conmute la pena;  
ojalá que la condena  
no se llegue a ejecutar;  
tendrá el pais que gozar  
con la bondad del perdon  
i de gusto i emoción  
la mujer ha de llorar.

Ver lira completa